



LECTURA ORANTE DOMINGO 17° DEL TIEMPO COMÚN (B)

Domingo 28 de julio de 2024
Señor, tenemos hambre de tu palabra
y del cuidado amoroso de nuestro Dios.
Juan 6, 1-15

1. Oración inicial

Dios y Padre nuestro:

Tú das a tus hijos el alimento y los dones necesarios
para una vida plenamente humana.

Tu Hijo nos dé el pan de su palabra, que nutre nuestra fe,
el pan de su paz, que nos proporciona descanso,
el pan de su consuelo, que nos da esperanza y alegría,
y también el pan de cada día, que nos sustenta en nuestro camino
hacia ti y a nuestros hermanos.

Enséñanos a compartir el pan con todos,
movidos por la justicia y la fraternidad,
como un don anticipado del banquete que
tienes preparado para nosotros en tu reino.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. R/ Amén.

2. Preparación

- Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia.
- Ponemos una Biblia abierta en Juan 6, 1-15, flores, una cruz y una imagen de la Virgen.
- Un miembro de la familia invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este

encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.

- Luego dice la oración inicial.

3. Lecturas

2 Re 4:42-44: Pan para los Pobres. Dios se encarga de que haya incluso más de lo necesario para saciar a todos.

Efesios 4, 1-6: Un solo Pueblo, ya que Dios es Uno. Nuestra unidad da testimonio de la Trinidad, fuente y modelo de toda unidad.

a) Una clave de lectura:

La Escritura nos enseña que Dios nos ama y cuida de nosotros y provee alimento a su pueblo. Sin embargo, mucha gente pasa hambre en el mundo. ¿Faltan alimentos o hay una mala distribución y no los compartimos? Según la Biblia, el pan no solo significa alimento para el cuerpo, sino también para el espíritu. Los dones de Dios se simbolizan en el "pan", por ejemplo, su palabra, su interés por nosotros, su presencia bondadosa, su amor. La celebración de hoy nos muestra que Dios puede hacer muchas cosas por medio de nosotros y con lo poco que tenemos para ofrecer. Con poco Jesús pudo satisfacer las necesidades de una muchedumbre. Él puede saciar el hambre y quiere que compartamos con él y con todos lo que somos y tenemos.

b) Texto: buscamos Juan 6, 1-15 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Para acoger la Palabra

- Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.
- Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere.

- Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Juan 6, 1-4: Introducción narrativa.
- b. Juan 6, 5-10: Diálogo entre Jesús y sus discípulos.
- c. Juan 6, 11-13: El pan se multiplica y es abundante.
- d. Juan 6, 14-15: Reacción de Jesús y de la gente.

b) Comentario

a. Juan 6, 1-4: Introducción narrativa. Jesús siempre está en salida. Ahora lo vemos cruzar el lago. Mucha gente lo seguía esperando algo de Jesús, también porque han visto los "signos" que realizaba. Jesús, tal como hizo Moisés, se sienta rodeado de sus discípulos. El gesto de sentarse para enseñar era propio de los maestros, pero Juan no señala que Jesús haya enseñado en esta circunstancia. El contexto de este signo es la segunda Pascua que celebra Jesús. En el evangelio de Juan se mencionan tres celebraciones de la Pascua en la vida pública de Jesús. La Pascua permite comprender el ambiente religioso y teológico de todo lo que sucede en el capítulo 6. El pan dado por Dios como el maná; la subida al monte de Jesús, como Moisés; el paso del mar, como en el Éxodo. Al inicio de la narración parece que la gente lo seguía de antes, Juan dice que la muchedumbre venía hacia él. Probablemente aparece el tema de venir a Jesús, uno de los temas preferidos por Juan y subrayado en este capítulo. Corresponde a la adhesión de la fe.

b. Juan 6, 5-10: Diálogo entre Jesús y sus discípulos. Felipe y Andrés entran en escena. Dos, de entre los doce, que en este evangelio cumplen un rol importante. Si prestamos atención a la pregunta de Jesús, podremos descubrir su valor cristológico: preguntar de

dónde proviene el don, es preguntar también por quien es el donante que, en este caso, es Jesús; por tanto, la pregunta se orientaría al origen divino de Jesús. La pregunta pone a prueba. Pone a prueba la reacción del discípulo. La prueba tiene normalmente el significado negativo de tentación, verificación o engaño. En este caso, se resalta la duda que la pregunta de Jesús ha suscitado, como una expresión de ignorancia. Por otra parte, se destaca nada es suficiente para satisfacer la necesidad. Juan quiere subrayar la obra divina y la desproporción de los recursos humanos. Se dispone de pocos medios y estos vienen de alguien que no cuenta. El pan de cebada es el pan de los pobres. Jesús hace que la multitud se recueste porque la comida se debía tomar cómodamente, igual que en el ritual de la Pascua y como era obligación en los banquetes. La multitud, sin saberlo, ha sido invitada a un banquete.

c. Juan 6, 11-13: El pan se multiplica es abundante. Las palabras y los gestos de Jesús son muy cercanos al del rito eucarístico. No se puede decir que uno provenga del otro. Dar gracias se traduce aquí por eucharistein. Igual que el presidente de la mesa de Pascua, Jesús mismo parte el pan y lo distribuye directamente a la gente. Durante la última Cena realizará el mismo gesto. Jesús dio el pan ya partido para que lo distribuyeran los apóstoles, la muchedumbre era demasiado grande para que él solo pudiera hacerlo. Juan quiere llamar la atención de sus lectores sobre la persona de Jesús, único y verdadero dador del "pan del cielo". Observemos orden de los hechos: la multiplicación sucede después de la división del pan y la división ocurre después que un "pequeño" pone a disposición sus recursos. Los pobres y pequeños panes se multiplican a medida que se dividen. Jesús multiplica lo que nosotros aceptamos para compartir con El y con los otros. El alimento abundante recuerda la abundancia prometida por los profetas. La muchedumbre no se equivoca cuando dice que Jesús es el profeta que tenía que venir. El profeta que realiza la promesa divina de uno igual a Moisés que inaugura los

tiempos mesiánicos con un banquete abundante como habían prometido los profetas antiguos.

d. Juan 6, 14-15: Reacción de Jesús y de la gente. Entran en escena los apóstoles que tratan de no perder ningún trozo de este pan precioso. Este pan, sin embargo, es un pan que perece y no se puede comparar con el "pan del cielo". El mandato de recoger lo que sobra hace referencia a lo que estaba prescrito sobre el maná. No se puede establecer con certeza si el número de canastos hace referencia al número de los discípulos. La frase subraya la gran abundancia que viene de los panes bendecidos por Jesús. Juan parece que no le da importancia a los dos peces que habían sido ofrecidos junto con los panes, tal vez porque el sermón que sigue está todo centrado en el pan. La motivación que Juan ofrece a continuación del milagro no es la compasión por la gente, sino el significado del "signo". La abundancia de dones tiene que ver con la acción salvadora de Jesús para la que ha sido enviado. Contrariamente a los otros evangelistas, Juan narra la rápida desaparición de Jesús después del hecho; quería evitar que su condición de Mesías fuera manipulada por manifestaciones políticas por parte de la gente. Jesús confirma su elección, la que realizará hasta el final, delante de Pilato.

6. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de partir y compartir con todos el pan del evangelio que satisface el hambre más profunda del corazón humano.

7. Oremos con el Salmo 144, 10-11. 15-18

R/. Abres tu mano, Señor, y nos colmas con tus bienes.

Que todas tus obras te den gracias, Señor
y tus fieles te bendigan;
que anuncien la gloria de tu reino
y proclamen tu poder. R/.

Los ojos de todos esperan en ti
y Tú les das la comida a su tiempo;
abres tu mano
y colmas de favores a todos los vivientes. R/.

El Señor es justo en todos sus caminos
y bondadoso en todas sus acciones;
está cerca de aquellos que lo invocan,
de aquellos que lo invocan de verdad. R/.

8. Oración final

Te damos gracias, Padre de bondad,
por darnos a tu Hijo Jesús
como nuestro alimento
en el camino hacia ti y hacia los hermanos.
Danos voluntad y creatividad
para llevar alimento a un mundo hambriento.
Ayúdanos a partir el pan de la dignidad
y de la esperanza para todos.
Y que seas tú quien colme nuestras aspiraciones,
por medio de Jesucristo nuestro Señor. R/ Amén.